

**EDUCACIÓN Y EMPLEO FEMENINO. UN ANÁLISIS DE SU COMPORTAMIENTO
EN VENEZUELA**

Nélida Lamelas Castellanos (anel@usc.es)

Eva Aguayo Lorenzo (eaguayo@usc.es)

Economía Aplicada y Área de Econometría

Fac. C.C. Económicas y Empresariales

Universidad de Santiago de Compostela

Abstract

En las últimas décadas se puede apreciar un incremento del número de empleados de género femenino y del número de mujeres que acceden o amplían su nivel educacional. Teniendo en cuenta la importancia que poseen estos aspectos para el desarrollo socioeconómico, este trabajo analiza algunos indicadores relacionados con los mismos que muestran su comportamiento, y nos referimos a la fuerte relación existente entre ambos tipos de indicadores.

Palabras clave: educación, empleo femenino, Venezuela.

1. Introducción

La cada vez más creciente presencia de las mujeres en el mercado laboral es una de las características que distinguen a las sociedades latinoamericanas de las últimas décadas. La CEPAL (1997) expone que desde los años ochenta, el porcentaje de hogares encabezado por mujeres cuyos ingresos resultaban los únicos del hogar representaba una tercera parte del total. En el caso de Venezuela éste porcentaje pasaba del 22 % en 1980 al 25 % a mediados de los noventa.

Muchos son los factores que se encuentran presentes en este proceso. Así, Arriagada (1998) destaca que junto a los grandes cambios de los indicadores macroeconómicos, los impactos de la crisis y el ajuste estructural, debemos considerar el aumento de la esperanza de vida, la tendencia a la reducción de la fecundidad, la migración a las ciudades y el aumento del nivel promedio de la educación, como elementos decisivos en la mayor participación laboral femenina.

La relación entre el incremento de los niveles educativos y el empleo femenino a su vez, plantea importantes aspectos que deben ser examinados; sobre todo si tenemos en cuenta que como señala CEPAL (2000) aunque en el acceso se han producido cambios favorables muy significativos, la situación laboral de las mujeres sigue caracterizada por una subvaloración respecto al trabajo masculino y por una fuerte segmentación ocupacional. Diversos autores como Winter (1994), Becerril (1996), Saavedra (2001), Carlson (2002) entre otros, abordan los problemas salariales y de la incidencia de los niveles educativos en las oportunidades de empleo para las mujeres.

Nuestro trabajo se centra en la relación entre educación y empleo femenino, al valorar la incidencia que ésta puede ejercer en la estructura ocupacional (según tipo de actividad) en el caso de Venezuela, país que se sitúa en el 2000 en la cuarta posición dentro del conjunto de 10 países sudamericanos en relación al mayor promedio de años de escolarización. En la segunda y la tercera sección exponemos una evolución del crecimiento de la población, de los niveles educacionales y del empleo femenino, en el período de 1980 a 2000.

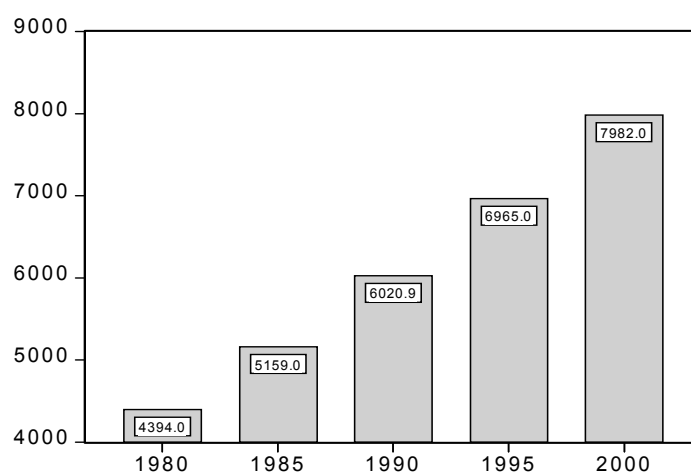
La cuarta sección presenta un análisis econométrico que considera como variable explicada al empleo femenino en cada uno de los 7 sectores seleccionados, en función de la variable endógena retardada y de una variable educacional. Finalmente señalamos nuestras conclusiones.

2. Evolución del crecimiento de la población y de los niveles de educación femenino.1980-2000

En los últimos 20 años las tasas de crecimiento de la población en general han disminuido en comparación con las tasas de décadas precedentes. Hasta los años 1970 se observaba un alto crecimiento demográfico urbano impulsado entre otros factores por un fuerte proceso migratorio del campo a la ciudad. A partir de los años 1980 y fundamentalmente en el decenio de 1990 se observa una reducción del crecimiento demográfico asociado principalmente a la disminución de los niveles de fecundidad, y se aprecia además una disminución del éxodo rural, por lo que se reconoce la presencia de una desconcentración demográfica hacia áreas no metropolitanas.

Venezuela en el período de 1960-1980 alcanzó una tasa media anual de crecimiento de la población de 3.5 %, mientras que entre 1980-2000 alcanzaba el 2.4 %. El crecimiento de la población femenina con al menos 15 años de edad según los datos procedentes de Barro y Lee (2001) se muestra a continuación.

Gráfico 1. Población Femenina de 15 años ó más. 1980-2000.
Millares de Personas



Fuente: Barro y Lee (2001)

Como podemos observar la tasa de crecimiento de este indicador se redujo, siguiendo igual tendencia que la tasa de la población total, ya que el crecimiento promedio en el período de 1980 a 1990 fue de 3.2 % y el del período de 1990 a 2000 disminuyó a un 2.8 %.

A los efectos de nuestro estudio y siguiendo el criterio de Oteiza (1989, p.800) acerca de que ... *"la población económicamente activa dejó de ser un factor de producción potencial de carácter uniforme, para comenzar a ser vista como la reserva de un abanico de calificaciones diferenciadas en las que quedan incorporadas la inversión educativa y la experiencia laboral"*, analizamos el comportamiento de los diferentes niveles educativos en el segmento de población seleccionado.

Muchos aspectos merecerían ser destacados en torno a esta problemática, al comentar su evolución en Venezuela. Entre ellos mencionaremos el denominado cambio del perfil educativo que nos explica León (2000), cuando reconoce que el esfuerzo desplegado en muchos países latinoamericanos por ampliar la cobertura y la calidad educacional, reducir la deserción y la repetición, ha beneficiado proporcionalmente más a las mujeres que a los hombres, debido en lo esencial a un cambio de actitud en éstas y sus familias hacia un mayor apoyo del proceso educativo.

Si comparamos los años promedio de escolarización de la población venezolana de al menos 15 años, tanto femenina como masculina, observamos que en 1980 los hombres tenían como promedio 5.57 años de escolarización, superando a las mujeres que sólo alcanzaban 5.38 años promedio. Sin embargo en el año 2000 las mujeres alcanzan los 6.78 años promedio superando a los hombres con 6.49 años promedio de escolarización. Igual situación se verifica en relación a los años promedio de estudios superiores.

A su vez, como señala el autor, el incremento de las oportunidades educacionales y su mejor aprovechamiento han influido en la tasa de participación laboral femenina según nivel de educación. Importantes resultan sus conclusiones acerca del papel más dinámico que desempeña educación superior de las mujeres en cuanto al aumento de la esperanza de vida laboral.

Por otra parte, no menos importante resulta el estudiar la forma en que se verifica el proceso de la llamada transición educacional que describen De Ferranti et al. (2003) en diferentes países latinoamericanos. En Venezuela, se reconoce éste como un proceso no balanceado, ya que el camino hacia mayores niveles en la pirámide educacional (donde la base corresponde a los no escolarizados y a niveles primarios y así sucesivamente hasta llegar al nivel superior) reviste características especiales, dado que la base se reduce, es decir, se reduce el número de individuos que poseen a lo sumo educación primaria y el tope se amplía, mientras que los niveles intermedios permanecen prácticamente sin cambios, es decir, más individuos alcanzan educación terciaria que los que poseen sólo el nivel secundario.

Los datos que a continuación presentamos corroboran las tesis anteriormente expuestas.

Tabla 1. Niveles de estudios femenino, 1980-2000.
(En porcentaje de la población de al menos 15 años)

Año	No escolarizadas	Estudios primarios	Estudios secundarios	Estudios posteriores a secundarios
1980	19.6	44.0	30.9	5.5
1985	16.9	45.6	29.5	8.0
1990	19.1	54.6	15.8	10.6
1995	9.0	41.2	39.7	10.1
2000	10.5	41.2	34.6	13.7

Fuente: Barro y Lee (2001).

En las dos décadas transcurridas de 1980 a 2000 el porcentaje de población no escolarizada se redujo casi a la mitad del que encontramos en los ochenta. En el indicador tope, correspondiente a los niveles de estudios superiores para este período, prácticamente se triplica el porcentaje de mujeres que alcanzaron estos estudios respecto a 1980.

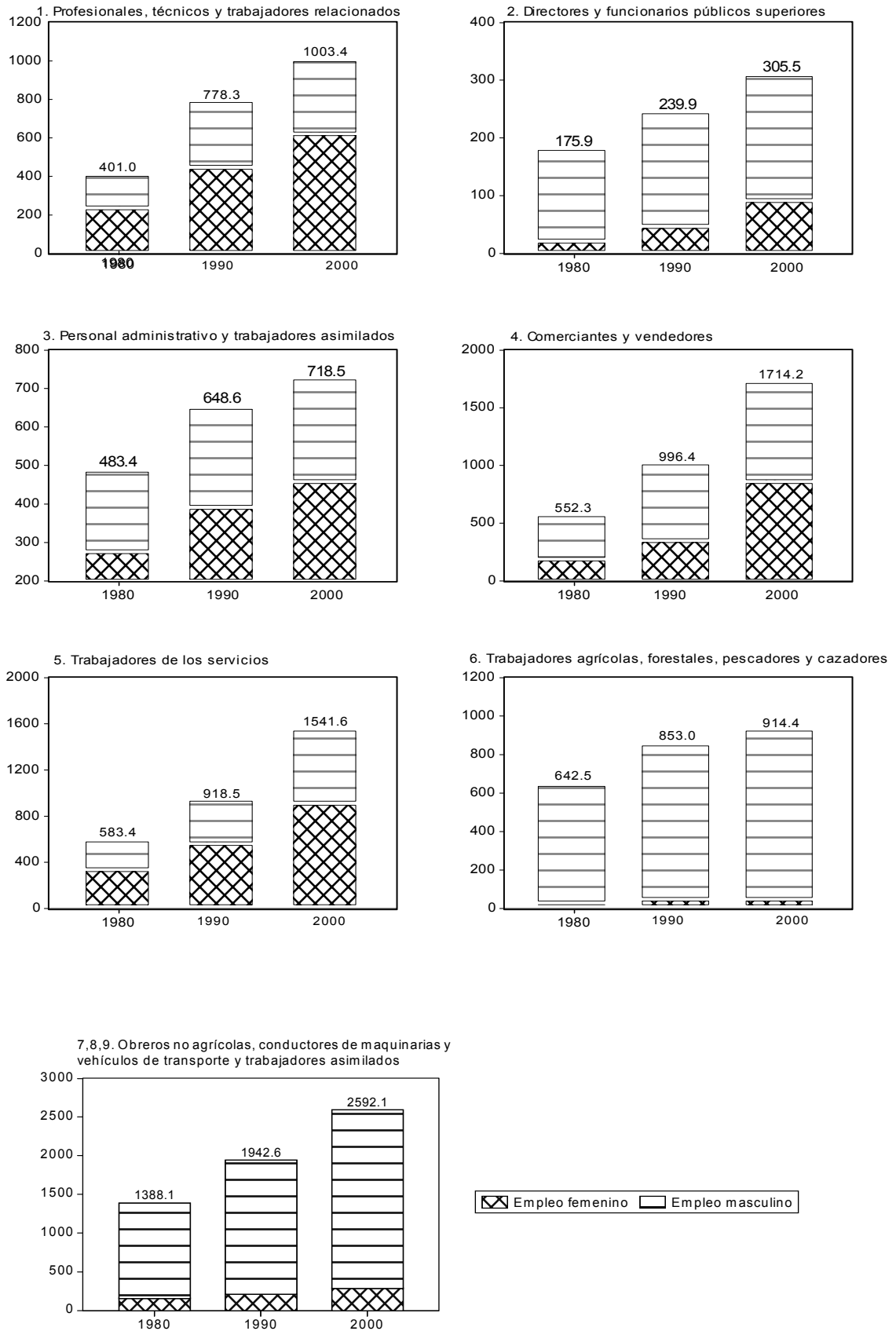
Sin embargo en los niveles de estudios primario y secundario que son los que poseen la mayoría de la población, el comportamiento difiere del de los niveles extremos. El porcentaje de estudios primarios en el año 1990 se incrementa respecto a 1980, mientras que el medio se redujo considerablemente en ese año, casi a la mitad de la cifra de 1980. En el 2000 la situación se invierte, los niveles primarios mantienen los mismos valores que en 1995 pero inferiores a los del inicio del período y los secundarios, que en 1995 habían logrado un considerable aumento, caen ligeramente aunque logran superar el porcentaje inicial. En resumen, los porcentajes en los niveles primarios y secundarios ofrecen muy poca variación en contraste con el nivel sin escolarización y el de estudios superiores.

Los autores antes mencionados reclaman la atención hacia los procesos de tránsito educacional balanceados, donde se impulse la expansión de la educación secundaria, como mecanismo necesario para la transición tecnológica y productiva de los países latinoamericanos.

3. Evolución del empleo femenino, 1980-2000.

La división por sectores que analizamos se refiere al tipo de actividad o de ocupación, de acuerdo a los criterios ISCO-68 del Anuario de Estadísticas del Trabajo de la OIT, la cual se explica en el apéndice, en el apartado Clasificaciones Usadas.

Gráfico 2. Empleo femenino y empleo masculino según tipo de actividad. 1980-2000



Fuente: Anuario de Estadísticas del Trabajo. OIT (1983 y 2003)

El porcentaje correspondiente al empleo femenino en relación al empleo total en las tres décadas analizadas muestra una tendencia creciente desde el año 1980 al año 2000. Atendiendo al tipo de actividad en los sectores 3, 1 y 5 por ese orden apreciamos que en el año 2000, el empleo femenino supera el 58 % del empleo total, al alcanzar el 62.58 %, el 60.42 % y el 58.02 % respectivamente. De todos los sectores analizados, el de comerciantes y vendedores constituye el sector que ha más ha ampliado el empleo total ya que el número de personas que trabajan en éste en el año 2000, triplica las cifras que poseía en 1980; seguido del sector trabajadores de los servicios, y de los profesionales y técnicos, que han logrado más que duplicar su número de empleados.

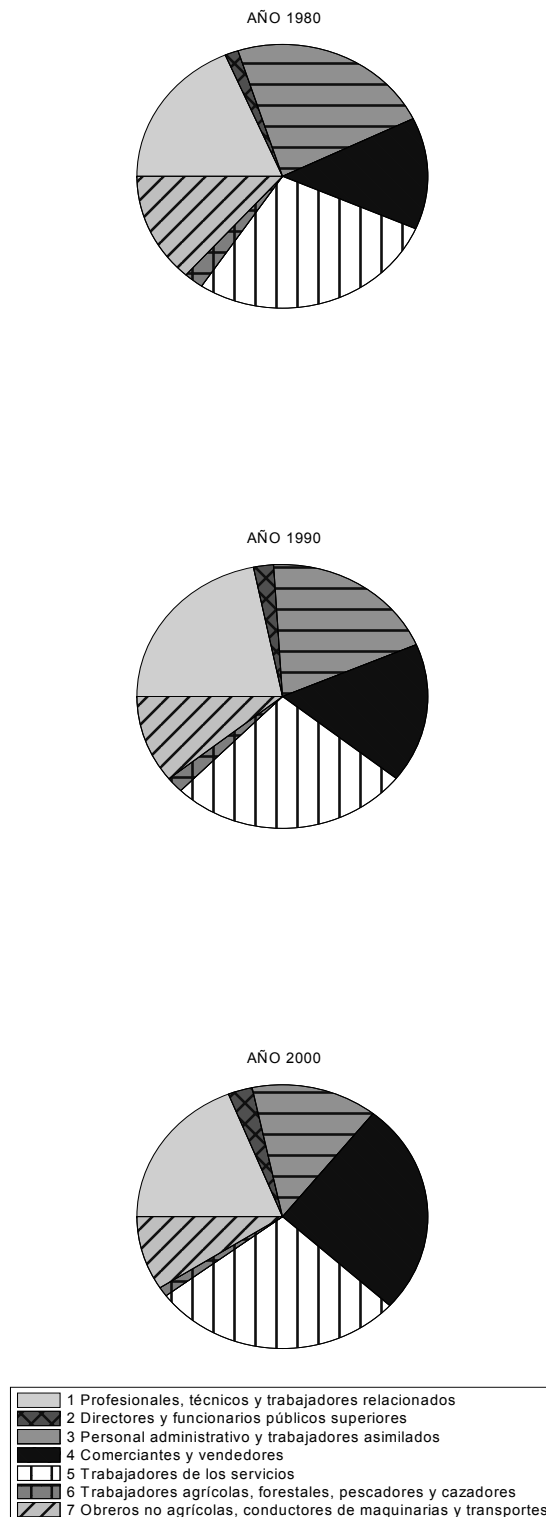
Los sectores que han experimentado muy poca variación en el transcurso de los 20 años del período analizado, en cuanto al peso del empleo femenino sobre el total, son el sector denominado 7,8,9, obreros no agrícolas y conductores de maquinarias y transportes, que incluso ha llegado a disminuir de un 11.4% a 11.18 %, el sector 6 que ha pasado de un 4 % en 1980 a un 4.1 % en el 2000, y el sector 5 trabajadores de los servicios, que a diferencia de los dos anteriores se destaca por su peso mayoritario de mujeres trabajadoras, pero que no ha tenido grandes variaciones en el mismo al pasar de un 56.5 % en 1980 a un 58.02 % en el 2000.

A continuación analizamos las variaciones en cuanto a la estructura del empleo femenino siguiendo la división por tipo de actividad presentada.

Todos los sectores han experimentado incrementos en el empleo femenino entre 1980 y 2000. Los mayores aumentos han correspondido por ese orden, a los sectores 4, Comerciantes y vendedores y 2, Directores y funcionarios públicos superiores, que han multiplicado en 5 veces el número de mujeres empleadas al inicio del período, al pasar el primero de 162.3 millares de personas empleadas en 1980 a 834.2 en el 2000 y el segundo de 17.8 a 85.8 millares de personas seguidos por los sectores 1 Profesionales, técnicos y trabajadores relacionados y 5, Trabajadores de los servicios los que han incrementado en 2.7 veces su personal empleado.

En el resto de los sectores los incrementos verificados han sido pequeños, resultando el de menor cuantía el 6, Trabajadores agrícolas forestales, pescadores y cazadores que sólo amplió sus puestos de trabajo de 25.7 a 37.3 millares de personas.

Gráfico 3. Estructura del Empleo Femenino por Tipo de Actividad. 1980-2000.



Fuente: Anuario de Estadísticas del Trabajo. OIT (1983 y 2003)

4. Análisis econométrico

Nuestro análisis econométrico tiene por objetivo estudiar la relación existente entre el nivel educacional superior y el empleo femenino por tipo de actividad, estableciendo una comparación entre la diferente incidencia que puede ejercer el indicador educacional en cada caso; por décadas en el período 1980- 2000. Para ello seleccionamos como variable explicada al número de mujeres empleadas en cada sector, y como variables explicativas a la endógena retardada, es decir el número de mujeres empleadas en cada sector en el período anterior y a la variable porcentaje de población femenina de al menos 15 años con estudios superiores a los secundarios (PPSF).

Los datos utilizados referidos al empleo femenino provienen del Anuario de Estadísticas del Trabajo, de la Organización Internacional del Trabajo, (varios años) y los datos correspondientes al indicador educacional proceden de Barro y Lee (2001).

En las regresiones realizadas hemos utilizado el Método de Mínimos Cuadrados Ordinarios. Sus resultados se muestran a continuación en la siguiente tabla, donde el valor del estadístico t aparece entre paréntesis.

Regresiones	Ordenada en el origen	Endógena retardada	PPSF	R ²
I- Tipo de actividad 1	-----	0.71 (3.2)	18.63 (2.3)	0.97
II- Tipo de actividad 2	-15.6 (7.5)	0.98 (15.14)	3.13 (8.13)	0.99
III-Tipo de actividad 3	-----	0.60 (0.79)	17.67 (0.68)	0.80
IV-Tipo de actividad 4	-112.67 (2.08)	1.51 (8.04)	12.11 (1.25)	0.99
V-Tipo de actividad 5	-177.74 (4.65)	1.02 (6.10)	29.30 (3.94)	0.99
VI-Tipo de actividad 6	-----	0.29 (1.70)	2.36 (3.90)	0.54
VII-Tipo de actividad 7,8,9	-----	0.58 (3.90)	10.86 (3.84)	0.96

Como se observa en las regresiones realizadas la bondad del ajuste es satisfactoria en todos los casos y el signo de los coeficientes estimados son los esperados. La variable educacional solamente tiene un impacto estadísticamente significativo sobre la variable explicada en la mayoría de los sectores, destacando su incidencia en los casos de servicios y profesionales, técnicos y trabajadoras relacionadas.

5. Conclusiones

Algunas de las principales conclusiones de este trabajo son las siguientes:

- El aumento del nivel promedio de la educación constituye uno de los factores determinantes de la creciente incorporación de la mujer en el mercado laboral en Latinoamérica.
- Venezuela se sitúa en la cuarta posición en el ranking de años promedio de escolarización, de la población de al menos 15 años, en los diez países sudamericanos para el año 2000. En el indicador estudios femeninos posteriores a los secundarios ha triplicado su cuantía en el período 1980-2000.
- El porcentaje de empleo femenino en Venezuela presenta una tendencia creciente en el período 1980-2000, en especial en los sectores de personal administrativo y trabajadoras asimiladas, servicios y profesionales, y técnicos y trabajadoras relacionadas.
- Nuestro análisis econométrico sectorial pone de manifiesto la importancia del impacto del nivel educacional superior sobre el empleo femenino, destacando su incidencia en el caso del sector servicios y en el de profesionales, técnicos y trabajadoras asociadas.

BIBLIOGRAFÍA

- ARRIAGADA, I. (1998). "Realidades y mitos del trabajo femenino urbano en América Latina". *Serie Mujer y Desarrollo* N° 21. CEPAL. Santiago de Chile.
- BARRO; R. y LEE, J. W. (2001). "International Data on Educational Attainment: Updates and Implications". *Oxford Economics Papers*, 3. pp.541-63. Base de Datos en www.cid.harvard.edu
- BECERRIL, L. (1996). "El mercado de trabajo femenino: educación y capacitación". *Momento Económico* N° 84, enero 1996. Instituto de Investigaciones Económicas, Ciudad Universitaria, México. en <http://ladb.unm.edu>
- CARLSON, B.(2002). "Educación y mercado de trabajo en América Latina". *Revista de la CEPAL* N° 77.
- CEPAL. (2000). "El desafío de la equidad de género y de los derechos humanos en los albores del siglo XXI". *Serie Mujer y Desarrollo* N° 27. Documento preparado por esa Unidad. CEPAL. Santiago de Chile .
- (1997). "*Panorama social de América Latina*". Santiago de Chile.
- DE FERRANTI, D. et al. (2003). "Closing the Gap in Education and Technology" . Paper N° 25834, March 2003. World Bank Latin American and Caribbean Studies. The International Bank for Reconstruction and Development. Washington DC.
- LEÓN, F. (2000). "Mujer y trabajo en las reformas estructurales latinoamericanas durante las décadas de 1980 y 1990". *Serie Mujer y Desarrollo* N° 28. CEPAL. Santiago de Chile.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT), (2003). "Desigualdad entre hombres y mujeres en el mercado de trabajo de América Latina". Oficina Regional para América Latina y el Caribe en www.oit.org.pe
- (2003). Anuario de Estadísticas del Trabajo, 62ª Edición. Impreso en Francia.
- (1983). Anuario de Estadísticas del Trabajo de la OIT. 43ª Edición. Impreso en Suiza.
- OTEIZA, E.(1989). "Los recursos humanos en la América Latina. Enfoque histórico de las relaciones entre población , educación y empleo". *El Trimestre Económico* Vol. LVI (4), N° 224. pp 799-830. Fondo de Cultura Económica, México.
- SAAVEDRA, L.A. (2001). "Female Wage Inequality in Latin American Labour Markets". Department of Economics, University of South Florida, Tampa, FL.
- WINTER, C. (1994). "Working women in Latin America: Participation, pay and public policy", World Bank Latin America and The Caribbean Region. Technical Dept. Washington DC.